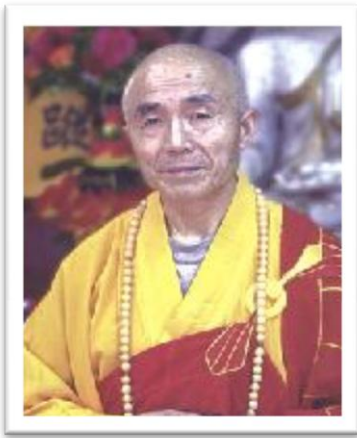


“Haciendo Honor a los Grandes Maestros Ch’an—Estudiantes del Gran Maestro Xu Yun”

Las Memorias del Maestro Shao Yun, Sobre el Gran Maestro Xu Yun
Traducido al inglés por Adrian Chan-Wyles (ShiDaDao) 2012

©opyright: Adrian Chan-Wyles (ShiDaDao) 2012

Traducido al español por Yin Zhi Shakya, OHY – 2013 –
Exclusivamente para 'Acharia'



El Maestro del Dharma **Shao Yun** nació en 1938, en la provincia de Anhui en el este de China. El nombre de su familia era Huang (黄). Mientras en sus años escolares, él desarrolló un interés por los estudios Budistas y leyó muchos libros sobre la materia de los tres tesoros. A la edad de **19** años, (en 1956/57), viajó a Yunjushan (**Jiangxi**), y conoció al Maestro Xu Yun que estaba viviendo en el Monasterio 'Zhen Ru' o Zhen Ru Si' [真如寺]¹ —el anciano maestro, por ese entonces tenía 117 años de edad. El Maestro Xu Yun estaba en el medio de reconstruir los terrenos monásticos cuantiosos y de importancia considerable, de modo que el 'lugar santo' pudiera recobrar algunas de las glorias espirituales que el sitio había tenido durante las Dinastías **Tang** and **Song**. El Maestro Xu Yun le preguntó a Shao Yun por qué quería ser un monje Ch’an—y el joven le respondió que quería llegar a ser un Buda. El Maestro Xu Yun se deleitó al oír esta respuesta e inmediatamente le recibió como discípulo, arreglando personalmente su ordenación. El Maestro le dio a **Shao Yun** dos nombres dharmáticos: el



¹ **Zhen Ru Si 真如寺** – Zhen Ru Monasterio—'El Monasterio de la Realidad Verdadera', Más Allá de las Nubes Montañosas, **Jiangxi**, China. Es uno de los Monasterios principales de entrenamiento Ch’an en China hoy en día. Permaneciendo inalterado desde que el Maestro Xu Yun o Nube Vacía lo reconstruyó. Ver foto hoy en día. [http://www.emptycloud.net/zhen_ru_chan_si_page1.html]

primero fue 'Xuan De' (宣德), o 'Propagador de Virtud', y el segundo fue 'Shao Yun (绍云), o 'Discurso Continuo'. A pesar de que China estaba experimentando una situación política y cultural caótica, Xu Yun se las arregló, a través del ejemplo del poder espiritual, convertir a Zhen Ru en un oasis de sabiduría y paz budistas. La impresión que se recibe de leer la [Autobiografía del Maestro Xu Yun](#) es la de un carácter transparente y fuerte, y a pesar de las infinidades de cosas raras que hay en contra de él, no obstante, él, se las arregló para crear mundos dharmáticos significantes en situaciones que de otra forma estaban totalmente perdidas. Cuando recientemente el joven monje Shao Yun llegó a uno de estos lugares—en una charla ofrecida a los budistas de Hong Kong—documentó sus memorias de la experiencia de vivir con el Maestro Xu Yun durante sus años finales. Una vez que Shao Yun se hubo establecido en la vida monástica, y se acostumbró a la vida de un monje Ch'an, eventualmente llegó a ser asistente/ayudante del Maestro Xu Yun, vigilando/cuidando al viejo Maestro y ayudándolo/asistiéndolo en sus deberes diarios, que tal cargo implica. Lo que sigue es una traducción del documento original chino atribuido a '绍云法師；虚云老和尚神通示现', o sea, al Maestro del Dharma Shao Yun; "La Manifestación Libre y sin Obstáculos del Poder Espiritual Monje Xu Yun". Shao Yun describe al monje Xu Yun de la siguiente forma:

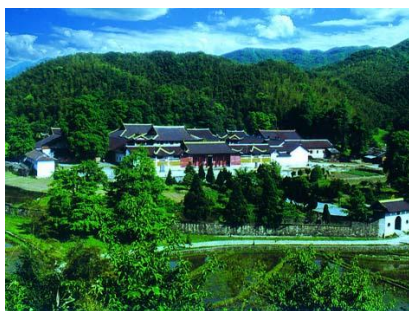
Las Memorias del Maestro Shao Yun, Sobre el Gran Maestro Xu Yun

El Viejo Monje tenía 117 años de edad, y pasaba de los dos metros de altura. Sus brazos eran largos y sus manos alcanzaban sus rodillas. Sus ojos brillantes y penetrantes, podían leer la letra pequeña del periódico, con la luz de una lámpara en la noche, sin necesitar nunca usar los espejuelos. Sus dientes estaban limpios y ordenados—Xu Yun dijo que después de los 90 años los dientes se regeneraron. Su voz era de un tono alto y poderoso. Cuando hablaba en el Salón de la Meditación, en voz alta y clara, su voz algunas veces hacía que la campana del monasterio vibrara. El Maestro llegó a Zhen ru en 1953/54, encontrando solamente escombros y maleza. Durante la ocupación japonesa, una gran parte del monasterio se destruyó por fuegos intencionados. En ese tiempo había unos cuantos monjes en la montaña, pero pronto la población creció, a medida que las personas se enteraron de la presencia de Xu Yun. Xu Yun pidió y recibió el permiso para reconstruir el área y la tierra libre desperdiciada para el crecimiento de boniato/batata y arroz—de manera que el monasterio pudiera ser auto-suficiente. Cuando yo llegué al área in 1956, gran parte de la tierra ya había sido cultivada.

En ese momento, el Maestro Xu Yun ya tenía 117 años de edad, pero insistía que supervisaría todos los proyectos de reconstrucción y agricultura, que se estaban llevando a cabo en la montaña; y frecuentemente instruía personalmente en cómo proceder, o en cómo hacer algo de una forma más eficaz. Él también tenía que recibir a los visitantes a través de día, muchos de los cuales eran figuras públicas. A las 6:00 pm enseñaba por dos horas en el salón de meditación. A la 8:00 pm comenzaba a revisar las cartas que el monasterio había recibido durante el día—algunas veces, tantas cartas como cien. Él personalmente respondía las cartas más importantes con su puno y letra, y dictaba las respuestas de las otras. A media noche, el Maestro Xu Yun se iba a la cama. Se despertaba a la 2:00 am para meditar hasta las 3:00 am, y entonces se levantaba para asearse.

El Maestro Xu Yun no usaba cepillo de dientes, sino que se enjuagaba la boca con agua tibia, entonces escupía la mezcla de saliva y agua en una toalla y primero lavaba sus ojos, y entonces su cara. —Él decía que esa forma de lavarse previene las enfermedades de los ojos y aumenta la agudeza visual. Entonces se dirigía frente al Buda a venerarle, y después regresaba a su habitación para meditar de nuevo. La vida en el templo comenzaba muy temprano para todos nosotros, con el Maestro Xu Yun como ejemplo. A una señal dada, un desayuno vegetariano se servía.

No obstante, ese tiempo de vida en la montaña fue muy duro. Las tierras no-productivas habían sido reclamadas, muy pocos campos habían sido cultivados exitosamente para crecer mijo. La mejor cosecha era de batata. Como platos acompañantes comíamos tallos de batatas, hojas de batatas, y batatas mezcladas con una pequeña porción de arroz para hacer un atole para el desayuno. Una pequeña cantidad de vegetales estaba disponible para el almuerzo, y en el atardecer no había arroz o fideos, pero comíamos lo que quedaba de las batatas. La comida no era abundante, y algunos monjes deliberadamente no comían su parte, para que otros pudieran comer suficiente.



El viejo Maestro comía atole y vegetales solamente—al igual que todos. Si no había invitados, nunca comía más de la medida normal de comida, asignada a cada individuo. Él vivía un estilo de vida simple y sobria—la memoria de esto todavía está fresca en nuestras mentes.

El terreno de la Montaña Yunju es muy alto—**ver la foto de hoy en día**—siendo más de cien metros sobre el nivel del mar. En el invierno la temperatura cae desde

menos -8 a -17 grados centígrados. La cosecha de batata que había sido guardada en el sótano, no podía resistir el aire frío, y la cascara de las batatas se ponían negras, así que cuando se cocinaban, sabían agrias.

Una vez, el monje Qi Xianshi y yo compartimos juntos una comida de atole en la presencia de Xu Yun. Cuidadosamente le sacamos a las batatas las cascara agrias fuera del atole, y las colocamos a un lado—con la intención de botarlas. El Maestro Xu Yun vio esto, pero no dijo una palabra. Después que la comida había terminado, el Maestro Xu Yun recogió las cascara de batatas que habíamos descartados, y calmadamente se las comió. Ambos fuimos testigo de esta escena y nos sentimos avergonzados en nuestros corazones. De ese día en adelante, nunca más discriminamos en referencia a la comida.

Después le preguntamos al Maestro: “¿Usted tiene una edad venerable—y las cascara de las batatas son muy duras! ¿Cómo puede comerlas?” El viejo monje suspiró, y nos dijo: “¡Esto es comida! Ustedes deben comerla y sentar un ejemplo para los demás, sean agradecidos por lo que tienen—y no lo arruinen.”

En otra ocasión, el Sr. Zhang Jianming, Director de los Asuntos Religiosos para la Provincia de Jiangxi, vino a la montaña a visitar al viejo monje Xu Yun. Xu Yun le brindó unos cuantos platos raros vegetarianos, y le pidió que almorzara con él. El Director había descansado siempre en su familia para todo, y no sabía cómo comprender a los demás, o valorar su felicidad. Cuando estaba comiendo, unos cuantos granos de arroz se le cayeron al suelo; viendo esto, Xu Yun permaneció silente. Después de la comida, el Maestro Xu Yun se arrodilló y recogió cada uno de los granos de arroz que habían caído, y entonces se los comió. Esta acción hizo que el Director se sonrojara y sintiera incómodo. Él dijo: “Venerable monje, el arroz que ha caído al suelo está sucio y no es saludable para que los humanos lo coman”. Entonces, Xu Yun respondió: “No importa, no se preocupe. Eso es comida que no se debe desperdiciar”. El Director dijo: “¡Venerable monje, usted debe mejorar su vida!” Xu Yun replicó: “Esta es mi vida y ya la he considerado que es buena”.

El cuerpo físico de Xu Yun estaba muy bien, considerando su edad. Temprano en la mañana, además de comer dos cuencos de atole, algunas veces también comía una papa. Al mediodía, comía dos cuencos grandes de arroz. En el atardecer, algunas veces comía un cuenco pequeño de fideos, o un cuenco de atole. Xu Yun dijo que él comenzó a comer poco en la tarde como ‘medicina’ (junto con el tratamiento de acupuntura) después del incidente de Yunmen, antes de esto, él no comía después del mediodía.

Sus dientes eran particularmente buenos. Una vez, un erudito laico budista envió a la montaña, a través de unos amigos, unos frijoles fritos muy grandes. El viejo monje (el Maestro Xu Yun) vio que los estábamos comiendo y también los empezó a comer. Nosotros le dijimos: "Esta comida es muy dura para sus dientes, ¿cree usted que los podrá comer sin dañarlos? Él no respondió nada, sino simplemente recogió una gran cantidad de frijoles y se los comenzó a comer—se los comió más rápido que nosotros—nosotros no esperábamos que esto pasara.

El Maestro Xu Yun hacía lo que tenía que hacer (se conformaba) con lo que él tenía. Por ejemplo, su estera el dormir de la paja estaba deteriorada, y nos pedía que le ayudáramos a repararla. Eventualmente, se iba a rasgar exactamente en el mismo lugar y sería difícil repararla otra vez. Sugerí que quizás él debería tener una estera nueva, ya que costaban solamente alrededor de 2 yuans. El Maestro escuchó y entonces exclamó en voz alta: "¡El qi puro (la energía vital) que crea la gran felicidad buena (la fruta kármica positiva) no se produce por una estera nueva de la paja!" Esos de nosotros que oímos esto, quedamos pasmados en silencio.

Ya sea en verano o en invierno, el Maestro se vestía siempre en una túnica negra remendada. Ese hábito había sido reparado repetidamente, con muchos pedacitos de diversos materiales. En el invierno, el Maestro usaba una chaqueta rellena de algodón bajo la túnica.

El Maestro Xu Yun nos instruía diciendo que: "El cultivo de la sabiduría depende de la comprensión verdadera o el entendimiento verdadero **de** (o sea, el patrón subyacente que determina/condiciona/decide) **la realidad**. De esta manera, el cultivo de la sabiduría asegura una buena fortuna y no hay arrepentimiento y/o remordimiento." Esto significa que la instrucción espiritual confiable/verdadera/auténtica **se debe buscar de los que sepan**, de modo que el 'Camino' correcto (o 'Dao') de la meditación Ch'an se pueda entender y poner en práctica. El conocimiento del 'Camino', permite una práctica meditativa buena y provechosa, mientras que la carencia del conocimiento genuino, previene tal progresión, y el tiempo valioso se pierde. Por lo tanto, los ancianos han dicho: "No se requiere ninguna otra práctica espiritual, si uno tiene el conocimiento de la trayectoria/camino correcta/o; el conocimiento de la trayectoria correcta o el camino correcto supera a ambos, la vida y la muerte". Él siempre aconsejó a la generación joven que "esos que siguen las enseñanzas del Buda, y cultivan sus mente en acuerdo, son espiritualmente ricos y deben mantener y preservar una actitud de gratitud hacia el Buda y sus enseñanzas. Es una gran fortuna encontrar las enseñanzas de Buda en este tiempo de vida. La práctica budista, sin

embargo, requiere un esfuerzo continuo, y los estudiantes del Camino (Dao) no deben establecerse solamente para generar apenas un poco de mérito-kármico, a través de una práctica vacía, a corto plazo, o incompleta. En su lugar, el objetivo de la práctica debe ser nada menos que la completa iluminación. Una práctica incompleta es como trabajar por un período de tiempo y ganar/ahorrar algún dinero que se guarda en el banco. Cuando el trabajo ha cesado, los ahorros se van en un corto período de tiempo, y la deuda monetaria aumenta”.

El viejo monje—el Maestro Xu Yun—era muy estricto en su disciplina espiritual y en guiar a la comunidad monástica—él se conformaba con muy pocos recursos materiales. Pienso que nosotros los monjes hoy en día estamos bendecidos, pues tenemos abundancia de ropa, alimento, hospedaje y transportación—que lo mismo no fue disponible en el pasado. A través de la práctica virtuosa y buena, los obstáculos kármicos en el ambiente se pueden sobrepasar y transformar. Esta es la razón, por la que el método correcto, como lo enseñó el buda se aprecia mucho y se sostiene, porque si se distorsiona, ninguna cantidad de práctica puede purificar los frutos kármicos negativos, definitivamente, esa práctica solamente guía a más problemas.

Una vez el Maestro Xu Yun nos dijo que él se afeitaba su cabeza (y lavaba sus pies) una vez al año en la víspera del Año Nuevo Chino. Esta es la razón por la que los fotógrafos de ese tiempo frecuentemente le fotografiaban con pelo largo y barba. Sin embargo, en 1952, el viejo Maestro cambió su hábito y comenzó a afeitarse la cabeza (y lavarse los pies) cada dos meses, o algunas veces cada mes. Sus cejas le crecían muy largas—quizás tan largas como seis o siete pulgadas que caían verticalmente hasta su quijada. Algunas veces interferían cuando comía, así que se las arrancó—pero ellas crecían muy rápidamente. Nosotros recogíamos todo el cabello y el pelo de la barba que él se cortaba y los guardábamos, pero todo esto fue confiscado durante la Revolución Cultural.

Él decía también que durante su vida no se bañaba regularmente. Siendo esto así, ¿cómo se las arreglaba en esos días con el sudor? En los días de gran calor el sudaba algunas veces, pero estaba renuente a cambiarse la ropa, incluso cuando se le aconsejaba que lo hiciera. Cuando se cambiaba la ropa, usualmente no tenía olor a sudor. Él usaba medias de algodón—las que se cambiaba una vez al mes o cada dos semanas—ellas tampoco tenían olor. El Venerable Viejo Maestro (que sostuvo el linaje del Buda) no era una persona ordinaria, sino que llevó una vida muy parecida a los sabios ancianos que existieron en el pasado distante.

Aunque Xu Yun tenía más de ciento diez años, no obstante, su fuerza física era inmensurable. Una vez, él estaba presente en Yunmen cuando la tierra se estaba limpiando para el uso de cultivar cosechas para la alimentación de los que vivían en el monasterio. Durante este proceso los trabajadores se encontraron una piedra muy grande que nadie podría mover. Xu Yun llegó y apartó a todos hacia un lado. Entonces, con una sola mano levantó la piedra del suelo y la movió a otro lugar sin dificultad alguna.

En la segunda mitad del año 1957, yo había llegado de afuera y vi que el Maestro Xu Yun, estaba caminando y cargaba dos grandes atados de leña hacia el área de la cocina, entonces le dije: "Venerable Maestro, usted está avanzado en años, ¿por qué está llevando esa carga tan pesada?" Tan pronto como hice la pregunta, el Maestro puso la carga en el suelo y se dirigió a su habitación. Me fui a la cocina para averiguar quién era el responsable de recoger la leña. Me encontré al monje jefe de la cocina y le conté lo que había visto—él estaba muy sorprendido y dijo: "Yo había cortado tres cargas muy grandes de leña para la cocina, pero como eran tan pesadas y solamente podía cargar una hasta aquí, dejé las otras dos en el piso (al costado del camino) con la intención de recogerlas después. Luché con una carga pues era muy pesada, ¿cómo el Venerable Maestro se las arregló para recoger las otras dos y caminar con ellas? ¡Esto es extraordinario!" Entonces ayudé al chef-monje a llevar una carga a la cocina y pesaba alrededor de 200 libras. La fuerza del Venerable Maestro está más allá de medida. A pesar de las dificultades del ambiente físico, él mantiene su mente clara, brillante y de acuerdo con el Dao. Xu Yun ha dicho: "Si no es por el frío penetrante, la fragancia de la flor del ciruelo no se conocería."

Por ese tiempo en Yunjushan (el Monasterio Zhen Ru), la vida era muy difícil y empobrecida. Para sobrevivir, se requería una tremenda cantidad de trabajo físico continuo. En adición a la agricultura, había proyectos de construcción para reparar las estructuras del templo y asegurarles a las personas un lugar donde vivir. A pesar de este trabajo físico, el cultivo diario de la meditación continuaba, sin interrupción, en el salón. El Maestro Xu Yun tenía cada día la tarea de limpiar una gran área de terreno para el cultivo. Si la tierra no estaba limpia al atardecer, él continuaba en la oscuridad, hasta que la tarea se completaba.

De vez en cuando, había que transportar, provisiones (y otros materiales) durante la noche, hasta arriba en la montaña, con solo la luz de la luna para guiarse en el camino. El camino era de 30 'lis' (10 millas) de largo. Este trabajo se extendía a menudo a través de la noche y apenas terminaba, antes que la vida del templo comenzara temprano en la mañana. Por consiguiente o como consecuencia, los periodos de descanso eran muy

cortos—pero la visión del Maestro estaba clara y su mente estaba firme de acuerdo al Camino (Dao), él poseía una fuerza nada común.

En adición, dos personas custodiaban los campos de mijo por un período de tiempo de dos horas, antes de ser sustituidos por un par diferente de personas. Esto se hacía para prevenir que los jabalíes o cerdos salvajes atacaran los campos y se comieran el cultivo. En ese tiempo los jabalíes y los tigres eran comunes en el área. Cuando el mijo estaba listo, los jabalíes se agrupaban en grandes grupos antes de venir.

No obstante, aunque el Maestro Xu Yun tenía una edad avanzada y una gran reputación, siempre participaba en cuidar el campo. En ese tiempo, el Maestro Hai Deng estaba a cargo de la coordinación del trabajo en la montaña, y él no deseaba ver al Maestro Xu Yun ejerciendo ese trabajo en esa forma, él siempre se presentaba para hacer los deberes de guardia.

Mientras vivía en Yunju—el Maestro Xu Yun, a pesar de la carga pesada de sus deberes, ofrecía conferencias frecuentemente en el salón, al público en general. A este respecto, siempre educaba al público guiándolo a través del ejemplo. Explicaba en detalle cómo se puede vivir la vida en acuerdo al Dharma. Él trabajó tan fuerte por nuestro bienestar, que es con un sentido de bochorno/vergüenza que miramos hacia atrás a sus acciones compasivas. Él lo hizo todo por nosotros. Se comportó, en todo lo que hizo, como uno de esos sabios ancianos.

Durante el “Incidente de Yunmen” (1951-52) el Maestro Xu Yun sufrió un gran número de huesos rotos. Durante 1956 hasta 1958, sufrió muy frecuentemente de fiebres y experimentó dolores localizados donde los daños habían ocurrido. Manteniéndose en cama gimiendo del dolor. Sin embargo, cuando tenía visitantes, se sentaba con sus piernas cruzadas y les daba la bienvenida. Algunas veces hablaba por tres o cuatro horas y demostraba un gran espíritu. De hecho, hablaba tan a menudo por largo tiempo, que teníamos que pedirles a los visitantes que se fueran para que él pudiera descansar. Cuando esto sucedía, el Maestro Xu Yun nos reprochaba diciendo: “Las personas vienen a verme, para que las cosas se puedan lograr”. Cuando los visitantes se iban, él se acostaba quejándose del dolor que estaba experimentando. Le preguntábamos qué cómo era que cuando las personas venían a verle, lucía que él no tenía dolor. Y respondía: “Esto es simplemente una carga del karma—incluso Yama es incapaz de controlarlo. Son las condiciones del karma, ya sea si me levanto o no”. Nosotros nos sorprendíamos al oír esto.

En el primer mes de 1957, el viejo maestro sufrió de una enfermedad.



Cuando el personal del ejército del Condado de Yongxiu llegó a visitarle, se dieron cuenta de lo mal que él estaba y envió un auto para que le llevaran al hospital en Nanchang, y así pudiera ver al doctor. Al principio él no estaba dispuesto a ir, pero los militares insistieron, y él renuente convino. En el hospital se le examinó médicamente, y se le tomó una muestra de sangre. El doctor muy sorprendido dijo: "He oído que este monje tiene más de cien años, pero su muestra de la sangre es como la de un jovencito de trece-años. Nunca hemos visto a persona tan mayor con una sangre así." Después de pruebas detalladas, dijeron que la muestra de sangre del viejo monje era totalmente pura. Xu Yun permaneció por cuatro días en el hospital antes de volver a la montaña. La pureza de su sangre es un misterio incluso hoy.

A veces al mediodía, el Maestro Xu Yun tomaba una siesta—se dormía y roncaba. Una vez que lo oigamos roncar, frecuentemente nos retirábamos tomando algunas frutas con nosotros, que nos las comíamos afuera. Después que se despertaba, nos amonestaba por cada cosa que habíamos tomado. Le preguntamos ¿qué cómo era que hacía un momento él estaba profundamente dormido, y entonces se despertó repentinamente sabiendo lo que habíamos hecho? Él contestó: "Vuestra mente todavía sostiene ilusiones—estoy consciente de esto y del hecho de que ustedes tomaron las cosas y se las llevaron fuera para comérselas, ¿cómo podría no saber?" Después de que Xu Yun dijo eso, nosotros no dimos cuenta de que él estaba completamente iluminado y que poseía una consciencia expansiva—ya sea si estaba durmiendo o despierto, él `sabía' lo que sucedía alrededor de él.

Un día le preguntamos a Xu Yun sobre su estadía en el Monte Zhong-nan. Por ese entonces él tenía 61 años y vivía en la cabaña de León en el Monte Zhong-nan. El Maestro Jie Chen del templo Gaomin (Jiangsu), que había escuchado que el maestro Xu Yun se estaba hospedando en Zhong-nan vino a visitarlo a su cabaña, donde **pretendía** debatir las enseñanzas Ch'an. Xu Yun escuchó mientras Jie Chen habló durante mucho tiempo y entonces dijo: "Usted habla muy bien desde su intelecto, pero aún no ha comprendido su mente y no le ha puesto fin al nacimiento y la muerte. No discuta ni hable más, y siéntese a meditar conmigo". Xu Yun se sentó durante siete noches sin moverse, mientras el maestro Jie Chen sufría dolor en las piernas y agitación en su mente—y pudo solamente lograr medio día de meditación sin moverse.

Todos los días el Maestro Jie Chen caminaba alrededor de la forma fija y estática del Maestro Xu Yun meditando, esto duró siete días hasta que Xu Yun emergió de su contemplación profunda. Jie Chen le preguntó: "¿Cuando estás en meditación, hay conciencia de sí mismo, o no hay conciencia de sí mismo? Si no hay ninguna conciencia, ¿no es esto como el estado del agua

estancada, dentro del cual ningún dragón se puede ocultar?” Xu Yun dijo: “Si quieres saber sobre Ch'an con el intelecto, el Dharma no se entenderá, porque es sólo a través de la realización o logro de la iluminación, que realmente el Ch'an se puede entender. El Base o Fundamento de la Mente es naturalmente limpia. Debido a desconocer este hecho, el camino hacia la iluminación nunca se sigue, al igual que una 'duda' pura no se puede generar. Cuando uno se da cuenta o realiza la mente, se puede escuchar caer un alfiler al suelo. Mientras estaba meditando yo estaba plenamente consciente de que usted estaba caminando a mi alrededor. Lo sé porque la compasión no distingue entre un ser y otro. Esto no es difícil de saber ya que la mente es igual en todas partes y nunca cesa su función compasiva. Los últimos siete días han pasado para mí, como un chasquido de dedos, porque mi mente está concentrada totalmente en su esencia. El Dao del Ch'an—o el 'Camino de la Mente' es claro y brillante y nunca carece de compasión. Una duda pura, cuando se emplea correctamente, empuja a través de las capas superficiales de la ilusión, para que el Fundamento de la Mente pueda realizarse claramente—este es el método poderoso del Ch'an”. Desde ese momento, el Maestro Jie Chen siguió al Maestro Xu Yun y le sostuvo en la más alta consideración.



Más tarde, el Maestro Xu Yun pasó 18 días en la meditación. Muchas personas se enteraban de su presencia, y continuamente venían a mostrarle su respeto. El Maestro se cansó de la interrupción constante y entonces, él y el Maestro Jie Chen decidieron dejar Zhong-nan y dirigirse hacia la montaña Emei² (llevando su equipaje sobre sus espaldas). *Ver [foto](#) de la montaña. Una tarde decidieron pasar la noche en un templo abandonado, aislado. El Maestro Xu Yun se fue a dormir, pero al Maestro Jie Chen le estuvieron picando las pulgas, y se las pasó cogiéndolas de sus piernas y tirándolas al suelo. El Maestro Xu Yun oyó los gritos de las pulgas y a la mañana siguiente se lo dijo a Jie Chen. El Maestro Jie Chen pensó lo sorprendente que esto era y consideró esta notable capacidad, ser el producto de la pureza física y espiritual del maestro.

Luego partieron hacia la provincia de Yunnan, donde el Maestro Xu Yun quería revivir el Budismo en la zona, mediante la construcción de un templo, pero tanto a él como a Jie Chen se les impidió hacerlo, por el sistema hereditario que era común en ese tiempo. El área estaba controlada por

² (Chino: 峨嵋山; pinyin: Éméi Shān; Wade-Giles: O-mei Shan, pronunciado [ɤ mə ʂ án]) es una montaña en la Provincia de Sichuan en China.

monjes que pasaban la propiedad de la Sangha dentro de las familias, para que nadie del exterior pudiera permanecer por mucho tiempo, o enseñar.

Durante su tiempo en Yunnan, el Maestro Xu Yun meditaba a menudo por 7 u 8 días consecutivos. A veces la gente llegaba y sacaba al maestro de su absorción profunda, con el uso de los **qings**—un instrumento musical hecho de piedra, pero con un sonido sutil, penetrante. Cuando él vivía en Yunju, le preguntamos si esto era cierto. Respondió que sí, y le preguntamos por qué era que en Yunju el Maestro no se le vio pasando unos días en meditación sentada. El Maestro Xu Yun respondió que en Yunju había mucho trabajo de construcción y agricultura por hacer, y su tiempo lo utilizó en coordinar todo el trabajo, así como en asesorar a quienes acudieron a él para 'la instrucción'. Él continuó con una sonrisa: "Si medito durante días sin final, alguna persona maliciosa podría pensar que he fallecido y quemar mi cuerpo por error. Así que no me atrevo a meditar hasta que el complejo del templo se restablezca completamente".

En realidad, aunque el Maestro Xu Yun no meditó durante 7 u 8 días a la vez y estaba muy ocupado durante todo el día, es cierto que a menudo él meditaba durante toda la noche sin dormir en absoluto. De esta manera mantuvo su práctica de meditación en buen orden y sin que nadie la notara.

Le pregunté al Maestro Xu Yun: "¿Es cierto que un sabio ha realizado/alcanzado el Camino (Dao)?" Él respondió: "¡Sí!" Interrogué un poco más: "¿Es este el primer logro de un arahant?" Xu Yun respondió: "Este es el primer logro, la realización que es bastante simple. **Es entrar, no permitiendo que el engaño surja en la mente, ya sea si uno está caminando, de pie, sentado o acostado.** No hay ninguna preocupación o ansiedad y los seis sentidos permanecen inalterados en medio de los fenómenos. De esta manera el practicante entra en la corriente santa y se convierte en un sabio".

Se dice que cuando un arahant parece caminar a través de la tierra, sus pies, de hecho, no la tocan. Algunas personas han preguntado, que como a menudo he caminado con el viejo maestro—también conocido como el gran Buda—si sus pies tocaban el suelo cuando caminaba. ¿Si sus zapatos tocaban el suelo y el barro? Debemos examinar cuidadosamente este asunto.

El suelo de Yunjushan es fangoso, ya que llueve muy a menudo. Cuando la mayoría de las personas camina sobre el área, sus zapatos se cubren de barro, pero los zapatos del Maestro Xu Yun siempre parecían estar limpios. Cuando caminábamos detrás de él, podíamos ver sus zapatos tocando el suelo, pero al regresar y mirar a sus zapatos, no había ningún barro sobre ellos. Esto es un misterio que no hemos mencionado anteriormente.

En 1957 un incendio se inició en la montaña, en el templo de La Verdad Eterna (**TianRuSi**). Muchas personas se apresuraron a la zona para apagar el fuego. El Maestro Xu Yun nos pidió que lo siguiéramos para que así también pudiéramos ayudar. Él se puso en un atuendo corto y caminó rápida y enérgicamente frente a nosotros. Cuando ya estábamos ascendiendo a la montaña—Xu Yun desapareció—y entonces reapareció repentinamente, parado encima de una gran piedra, a una distancia lejos de nosotros.

Le preguntamos qué cómo había sido, que de un momento a otro él estaba parado cerca de nosotros, y al momento siguiente estaba lejos. Él respondió que debíamos ir a toda prisa al sitio del incendio. Nosotros no entendimos cómo se había movido tan rápidamente o diríamos, cubrió tal distancia en unos instantes.

Por ese entonces, cada tarde o tardes alternativas, el Maestro Xu Yun daba conferencias en el salón de meditación. Cuando llegaba el momento para que él enseñara el Dharma, encendían incienso, y su humo y fragancia se esparcía ampliamente por los alrededores. En esos momentos, los cuervos que vivían en Yunju se reunían alrededor de la sala para escuchar a Xu Yun enseñar. Tan densos/compactos estaban en el camino entre la choza de Xu Yun y el salón de meditación, que teníamos que moverlos fuera del camino con un palo—para evitar pisotearlos. Cuando Xu Yun terminaba su conferencia y volvía a su choza, los cuervos volvían a sus nidos. De esta manera sabemos que los cuervos eran inteligentes.



Al principio de junio de 1957, el clima era extremadamente caliente. Un día, el Maestro Xu Yun pidió repentinamente, ir a los 'Cinco Viejos Picos' (**Wulaofeng**)³ para inspeccionar el terreno. El cielo estaba despejado, y otras cinco personas y yo, hicimos una pequeña silla de mano o 'sedán', diríamos un palanquín, de un asiento de mimbre y dos cañas de bambú, para que el Viejo Maestro pudiera llevarse/sentarse en el viaje, con tres equipos de dos personas tomando turnos para llevar el asiento y el ocupante. En el momento de irnos

³ Wulaofeng (wǔ lǎo fēng 五老峰) se encuentra en Yongji (**yǒng 永济 jì**) ciudad de la provincia de Shanxi (shān xī). Su nombre, 'Cinco Viejos Picos', también, que era una tierra santa de la cultura Heluo (hé luò 河洛) en la época temprana y además una famosa montaña en la cultura taoísta (dào jiào 道教) como también uno de los cincuenta y dos lugares benditos de los taoístas. En 1992, Wulaofeng fue autorizada para construir un Parque Nacional Forestal Wulaofeng nombrado "Wulaofeng Área Escénica" por el Consejo de estado en 1994.

eran ya la nueve de la mañana, y el sol estaba feroz. Todo el grupo estaba preocupado por la salud del viejo maestro, ya que pensábamos que podía debilitarse físicamente por dicha exposición al calor en un viaje tan arduo como éste. Lo curioso es que cuando empezamos a cargar el 'palanquín' o la silla de mano en el calor, los cuervos comenzaron a unirse en bandada sobre la cabeza del Maestro, formando una sombra preservadora sobre Xu Yun y su silla. Dondequiera que nos movíamos los cuervos formaban una nube protectora en el cielo y no tuvimos que preocuparnos acerca del calor.

Los cuervos nos siguieron todo el camino hasta los Cinco Viejos Picos, y después que Xu Yun se bajó de su silla, los cuervos aterrizaron/se posaron alrededor y le miraron, chillando al hacerlo. Xu Yun permaneció en la montaña de los Cinco Viejos Picos durante cierto tiempo examinando los alrededores, antes de regresar a la silla/palanquín. Tan pronto como levantamos el palanquín los cuervos volaron hacia el cielo y reanudaron su deber de proteger al Maestro Xu Yun del calor del sol. Ellos no se disiparon hasta que el Maestro Xu Yun había regresado sano y salvo a su choza, y luego rompieron formación y se fueron volando.

Al entrar en su choza, el Maestro Xu Yun dijo: "Hoy ustedes tenían miedo de que el sol sería demasiado caliente". Los seis de nosotros que habían acompañado al maestro en el viaje no podíamos parar de reír. Dijimos: "Vuestra venerable presencia inspiró a los cuervos para formar un dharmascudo para protegerle del sol, lo cual es la razón por la que el calor no fue tan malo como pensamos que iba a ser". Los cuervos siguieron el Dao y protegieron a Xu Yun—por esta razón estuvimos muy agradecidos.

En julio de 1955, la choza del Maestro Xu Yun se quemó y el fuego dañó la pared de la cocina adyacente. La pared tuvo que ser reforzada con dos apoyos, mientras que la pared de ladrillos de barro y la cubierta de yeso se puso de nuevo en su lugar. Cuando la pared estaba siendo reparada, unos nubarrones oscuros aparecieron en el cielo al oeste de Yunju. Ésos que efectuaban las reparaciones estaban preocupados de que si la lluvia llegaba pronto, el fango de la pared se derrumbaría, ya que no había tenido tiempo, en los trabajos de reparación, de secarse completamente y solidificarse. Los cuatro trabajadores observaron al Maestro Xu Yun sentado en la puerta y se le acercaron. El líder del grupo se arrodilló y le pidió al maestro si podía evitar/prevenir que la lluvia cayera en la pared reparada, ya que no estaba todavía totalmente arreglada. Xu Yun miró el cielo, pero permaneció en silencio. En su lugar se levantó y volvió al dormitorio.

En un corto plazo, la tormenta se desarrolló, soplando fuertes vientos y lloviendo al oeste de la cabaña. La lluvia cayó alrededor, a cinco pies de la



pared y continuando más o menos una hora. Aunque la lluvia caía desde el techo alrededor de la cabaña, no hubo ninguna gota de lluvia sobre la pared recién reparada. Después de la tormenta se disminuyó, los cuatro obreros estaban felices y corrieron hacia el maestro haciendo una reverencia de gratitud y gracias. El Maestro Xu Yun, sin embargo, permaneció en silencio todo el tiempo.

Los ancianos dijeron: “El Camino noble y elevado (el Dao) del tigre y el dragón es digno de respeto. El poder de cultivar la virtud (en la mente) es respetado incluso por los espíritus de la naturaleza”. Este refrán es cierto porque el poder virtuoso de la naturaleza iluminada del Maestro Xu Yun, impidió que el rey dragón (del océano) dejara caer la lluvia en la pared reparada.

A mediados de mayo de 1957, los campos de arroz sólo habían sido plantados con plantas de semillero/plantón, cuando la zona de montaña sufría de varios días de lluvia continua y muy fuerte. La montaña se inundó y el puente **An-yao** (Alegoría Pacífica) fue arrastrado. Los arroyos de la montaña sobrepasaron sus bancos y el barro y las piedras amenazaban a precipitarse en los campos de arroz. Alrededor del mediodía el Maestro Hongqing vio al Maestro Xu Yun caminando, hacia el arrozal, en el viento y bajo la lluvia vestido solamente con su túnica y sandalias de paja. Él corrió tras Xu Yun llevándose un paraguas consigo.

Lo curioso es, que cuando el Maestro Hongqing se encontró con Xu Yun, vio que en lugar de que la inundación fluía hacia abajo, o sean hacia los arrozales; de hecho fluía de la zona de los arrozales, hacia el lado este de la montaña. Además, no obstante, el agua de la inundación parecía estar fluyendo hacia arriba, del nivel bajo al alto, en lugar de siguiendo el comportamiento normal del agua, que normalmente fluye desde lo alto de tierra a tierra baja. Así es como las nuevas plántulas—o el plantón—escaparon de ser enterradas bajo el barro/fango o barridas por el agua de la inundación.

Entonces, Xu Yun caminó hasta el puente de Fo-yin (Sello del Buda) y se quedó allí. El Maestro Hongqing alcanzó a Xu Yun y le preguntó por qué era que había ido sólo hacia la gran tormenta, arriesgando el peligro personal y sin ninguna ayuda. Xu Yun respondió: “No soy tan importante como las muchas hectáreas de arrozales que son vulnerables y están en riesgo de ser barridas por las inundaciones. Estos campos necesitan protegerse”.

Vimos que la túnica del viejo maestro tenía muy pocas gotas de lluvia sobre él—y sólo sus sandalias de paja estaban mojadas. Cuando un maestro

iluminado (que ha realizado el Gran Camino [el Dao]) camina a través de una tormenta, incluso el agua tiene que apartarse y ceder el paso. Ya sea caminando, de pie, sentado o acostado, el Maestro Xu Yun siempre fue digno. “Él se mueve rápido como el viento; se yergue alto como un árbol; se sienta en posición derecha/vertical y verdadera, como una campana (que señala el tiempo); y descansa—o se reclina—de una manera ordenada como la de un arco colocado sobre la tierra”. Cuando caminaba tenía un paso elegante y digno con las manos colgando a los lados. Él solía decir: “Cuando la mente sigue el camino correcto (el Camino Dhármico) el cuerpo está alineado y no está torcido. Un cuerpo recto tiene una sombra que no se dobla. En otras palabras, un cuerpo correctamente alineado proyecta una sombra recta. Esto es porque la mente es continua y directa”.

Toda su (larga) vida, sus acciones, cada palabra y cada frase, sirven como guía y serán una inspiración para las generaciones futuras.

En su larga vida había restaurado más de 80 templos y monasterios (tales como Nan Hua, Gu Shan y Yunju) en toda China, en lugares como las provincias de Yunnan, Guangdong, Fujian y Jiangxi, etc. Xu Yun heredó todas las cinco escuelas Ch'an y trajo nueva vida a los antiguos linajes, trayéndolos a la actualidad en los tiempos modernos. Al hacerlo él solo, revivió y preservó la doctrina Ch'an en sus muchas y diversas variantes dentro de China. En el linaje Linji⁴ fue el heredero del Dharma de la generación 43^a; en el linaje de Cao-Dong fue el heredero del Dharma de la generación 47^a; en el linaje Wei Yang fue el heredero del Dharma de la generación 8^a; en el linaje de Fayen fue el heredero del Dharma de la generación 8^a; y para el linaje Yunmen fue el heredero del Dharma de la generación 12^a. Él personalmente ordenó a miles de personas y tiene probablemente más o menos millones de estudiantes en China y en el extranjero.

En 1958, China estaba en las garras de la llamada re-educación socialista. Los ultra-izquierdistas utilizaron este tiempo para causar todo tipo de

⁴ El Linaje **Lin ji** es el linaje de la traductora al español de este documento. La Rev. Yin Zhi Shakya fue ordenada en el Templo Hsu Yun de Honolulu, Hawái, el 3 de noviembre de 2001. Ella (Rev. Yin Zhi Shakya) es la discípula de Bodhidharma en la generación septuagésima segunda (d. 530), Primer Patriarca Ch'an, y es discípula de Hui-Neng en la generación sexagésima séptima (638-713), Sexto Patriarca Ch'an. Dentro del linaje de Lin Ji, la Rev. Yin Zhi Shakya es la discípula sexagésima segunda del Maestro Lin Ji (Rinzai) (d. 866), y así mismo discípula de la tercera generación del Maestro Hsu Yun (1840-1959). La Rev. Yin Zhi Shakya es discípula directa del Maestro Fat Wai (Fa Hui), recibiendo de él la Transmisión del Dharma el día de su Ordenación, 3 de noviembre de 2001, autorizando por ese medio, el Servicio Sacerdotal y Magisterial del Dharma Budista en este Linaje, específicamente, permitiéndole enseñar de forma independiente.

problemas en el país. El Maestro Xu Yun, debido a su buena reputación espiritual, se convirtió en un objetivo para estos **activistas**. Como Xu Yun era miembro del Comité Nacional, no podría ser denunciado directa o abiertamente, así que, los activistas trataron de socavar su buena reputación en la opinión/percepción pública. Esto lo hicieron en un número de formas ofensivas e ignominiosas, acusando a Xu Yun de todo tipo de conducta mala e hipócrita. Sus alegatos, sin embargo, eran incompatibles con los hechos conocidos. A lo largo de esta experiencia Xu Yun permaneció tranquilo y amable, pero en su corazón había una tristeza que no se puede expresar en palabras.

En 1958 nos dijo: "Pronto voy a tener que irme". Estábamos tristes y le preguntamos: "¿Por qué el venerable maestro quiere irse ahora?" Él respondió: "Ustedes no entienden. Habrá diez años de crimen en China, que causará un sufrimiento indescriptible". En ese momento no le entendimos—después llegó la Revolución Cultural.

A partir de 1958, el Maestro Xu Yun comenzó a sufrir regularmente enfermedades leves. En este tiempo comenzó a hacer arreglos para después de su fallecimiento, asegurándose que sus enseñanzas Ch'an continuarían en las generaciones futuras para que todo el mundo pudiera beneficiarse de ellas.

El 10 de octubre de 1959, el viejo monje escribió su testamento, y dijo así: **"Mis últimas palabras de instrucción, son para aconsejarles a trabajar hacia el vencimiento de la avaricia, el odio y el engaño, para lograr esto, uno debe practicar la disciplina y la meditación para generar la sabiduría"**. Luego agregó: **"Con pensamientos rectos se crea una mente pura. Cultiven un espíritu de valentía y coraje Dhármico con el fin de inspirar a las personas del mundo"**. Luego nos aconsejó a seguir/cumplir los preceptos para asegurar una práctica eficaz y positiva.

El 12 de octubre de 1959, alrededor de 12 del día, Xu Yun le dijo a uno de sus asistentes que justamente había tenido un sueño en el cual vio una vaca pisotear/aplastar/destruir y romper el puente del Sello del Buda y fue testigo que la corriente paró de fluir. Luego cerró los ojos y se mantuvo en quietud. A 12:30 del día llamó a sus asistentes y les dijo: "Han estado conmigo durante muchos años y sufrido muchas dificultades en mi nombre—por esto estoy profundamente conmovido por vuestro ejemplo. Aunque no hay razón para desenterrar/desempolvar el pasado, es cierto que en los últimos diez años he sufrido dificultades extremas y calumnias para proteger el verdadero Dharma. He arriesgado mi vida para proteger el Dharma. Como

mis discípulos más cercanos saben la verdad de este asunto. Ya sea si viven en chozas con techo de paja o viajen a otros monasterios, ustedes deben mantener este manto de la Sangha como una expresión de nuestra fe. ¿Cómo se debe preservar el Dharma? En una sola palabra—'sila'—o sea, a través de disciplina". Luego unió sus palmas y pidió a sus asistentes que se cuidaran de sí mismos. Los asistentes, conteniendo sus lágrimas, salieron a esperar afuera de la habitación.

El 13 de octubre de 1959 a la 1:45 pm, dos asistentes entraron en su habitación y vieron que el maestro Xu Yun había fallecido, serenamente descansando sobre su lado derecho, en de su cabaña en Yunju⁵. Por un mes después de su muerte, los monjes y maestros, cuando caminaban hacia y desde la sala de meditación, podían ver una luz que emanaba de la choza. Finalmente la luz se desvaneció y procedimos a cuidar el cuerpo de Xu Yun según sus instrucciones escritas.

Xu Yun 'soltó' su cuerpo el 13 de octubre de 1959. Su cuerpo se colocó en un ataúd el 18 de octubre y se cremó el 19 de octubre. Al día siguiente hubo un fuego en la montaña (en **Zhao Chou Guan**) y como había alrededor de cien personas que vivían allí, todos fueron a ayudar a extinguirlo, dejando solamente los enfermos y los ancianos en el templo. Los Maestros Kuan Huai y Kuan Ke fueron a mirar al horno de cremación con los restos de Xu Yun y se sorprendieron al encontrar que su cuerpo todavía mantenía su forma a pesar de haber sido completamente expuesto a las llamas. Ellos pensaron que esto era muy inusual. Ellos tocaron el cuerpo con un pedazo de teja—y sólo en ese momento el cuerpo se desmoronó en cenizas, cayendo plano. El Maestro Kuan Huai entró su mano en el horno/incinerador, y entre las cenizas alcanzó/encontró un número de cristales brillantes—como reliquias.

No mucho tiempo después de esto, la gente que había ido a luchar contra el fuego, volvió. La noticia pronto se extendió que existían muchas reliquias contenidas en el contenedor. Muchas personas tomaron un puñado de cenizas y huyeron para esconderse en las colinas, ya que en aquel momento no era permitido poner valor en las cosas tales como reliquias espirituales. Habían reliquias de diferentes colores, formas y tamaños—la cantidad verdadera en número no se pudo conocer completamente.

Debido a la toma de las cenizas y reliquias, el Abad—Xing Fu—ordenó a los Maestros Hui Tong y Zi Xiu que guardaran los restos y tamizaran/colaran las reliquias restantes.

⁵ Templo **Yunju** (Chino simplificado: 云居寺; chino tradicional: 雲居寺; pinyin: Yúnjū Sì) está situado en el distrito de Fangshan, 70 kilómetros al suroeste de Beijing/Pekín.





Muchas reliquias se recuperaron, algunas brillaban y eran translúcidas como como el cristal de cuarzo y aproximadamente del tamaño de un pulgar—esto le fue enviado al Maestro Hai Deng quien las envió al Monte [Tiantai, en la Provincia de Zhejiang](#). El Maestro Da Ding estaba trabajando en el huerto durante la cremación y cuando llegó (más tarde) al horno del crematorio, encontró sólo un pedazo de hueso, que se llevó con de vuelta al jardín. Él rompió el hueso en pedazos y encontró una reliquia de diamante de color rojo sangre, de tamaño similar a un frijol rojo, y otra reliquia más pequeña pegada a un pedazo de hueso.

Un Maestro, que había estado combatiendo el incendio, finalmente volvió al templo. Cuando oyó que había reliquias entre las cenizas se apresuró a dirigirse hacia el horno de cremación. Sin embargo, cuando llegó encontró sólo un espacio abierto y limpio, e incluso las cenizas se habían barrido. Viendo esto, el Maestro rompió en llanto y comenzó a cavar en el suelo con un trozo de bambú. Después de cavar más o menos dos pulgadas hacia abajo, idescubrió de repente una reliquia blanca cristalina, brillante, del tamaño de una soja/poroto de soja! El Maestro se puso tan contento de haber encontrado esta valiosa Reliquia-dharmatica, que unida las demás se formó un tesoro que sirvió para demostrar la pureza espiritual del Maestro Xu Yun.

En ese momento, muchas personas vieron al Maestro Xu Yun sentado con las piernas cruzadas dentro de las reliquias mismas. Muchos incluso podían ver muy claramente sus cejas largas. Ahora estas reliquias han sido colocadas dentro de la estupa.

Entonces hubo quien quiso difamar a los seguidores del viejo monje y dijeron que las reliquias de Xu Yun estaban hechas de ámbar, y esos pedacitos de ámbar habían sido colocados en el horno de cremación con su cuerpo. Sin embargo, esta calumnia fue refutada cuando se realizó una prueba que dio como resultado, que un pedazo de ámbar colocado en un fuego ardiente; eventualmente se convertirá en cenizas.

Cuando Xu Yun falleció, la situación en China era muy tensa. Debido a la inspirada reeducación gubernamental y los programas de reorganización, la realidad budista de la muerte de Xu Yun no se pudo abiertamente conocer por temor a represalias. Como estos tiempos eran tan difíciles no es posible saber exactamente cuántas reliquias habían en realidad—ciertamente habían más de un centenar, pero la cifra real es probablemente mucho más alta que

este número. Las reliquias más pequeñas eran muchas y simplemente no se puede conjeturar su número adecuadamente. Algunas personas creen que el número de reliquias era un poco más que mil.

Las notables hazañas del Maestro Xu Yun son muchas y variadas y se registran en su autobiografía completa— [Xu Yun He Shang Nian Pu](#). Todas estas experiencias son ciertas y no es el producto de palabras vacías. Muchas personas que conocían al Maestro Xu Yun durante su vida han sido testigos de los acontecimientos con sus propios ojos y oídos y los han grabados/escritos en beneficio de las generaciones futuras. Yo solamente conocí al Maestro Xu Yun personalmente durante los últimos tres años de su vida—así que mis recuerdos están relacionados más o menos exclusivamente con ese tiempo. Los hechos que he relatado aquí son presentados con compasión para todos los seres vivientes. Por lo tanto, traigo esta discusión a su fin y me marcho de aquí.

Muchas gracias a todos.



Una reverencia de respeto—para el Viejo Gran Maestro Xu Yun
A deep bow of respect—to the old master Xu Yun.

©opyright: Adrian Chan-Wyles (ShiDaDao) 2012.

Tomado de:

<http://wenshuchan-online.weebly.com/master-shao-yunrsquo-s-recollections-of-xu-yun.html>

Traducido por Yin Zhi Shakya, OHY

Nota: Esta traducción—como todo lo que se ofrece en la Página Web '[Acharia](#)'—se brinda gratuitamente para su lectura y estudio. Se necesita permiso de 'Acharia' para publicar—por supuesto, 'gratuitamente', en cualquier medio—esta traducción al español.